

Avellanas, con precios y producción al alza

“E sta temporada hay una dispersión bastante grande en los rendimientos, en las distintas zonas productivas, con algunos que van a obtener resultados más altos que el año pasado y otros con hasta 30% menos”, comenta Jorge Uslar, presidente del Comité del Avellano, que reúne a productores entre Maule y Los Lagos, sobre cómo viene la temporada para este fruto seco.

En sus cinco huertos de avellanos europeos ubicados en la Región del Maule, ha observado que la carga viene bien, pero advierte que la cosecha está entre 10 y 15 días atrasada respecto del año pasado y con niveles de humedad mayores que lo normal para la fecha, por lo que podría ser una campaña marcada por los resultados dispares.

Su diagnóstico coincide con el de los productores de avellanas de otras regiones y con las observaciones de AgriChile –el brazo agrícola del grupo italiano Ferrero y principal poder comprador de avellanas en Chile–, quienes han tomado nota de las dificultades climáticas de esta temporada y su eventual impacto en la cosecha.

“En general, la producción se ve bien en todas las zonas, teniendo en cuenta algunas dificultades climáticas de este año, como la baja acumulación de horas de frío en el invierno, lluvias intensas con inundaciones en algunas zonas y una primavera tendencialmente fría... Efectivamente, la primavera con la consiguiente falta de grados día ha generado un retraso en la maduración de la fruta, lo que ha llevado a una temporada distinta a la del año pasado, con diferentes desafíos”, dice Camillo Scocco, gerente de AgriChile.

Sin embargo, los efectos climáticos no serían suficientes para frenar

• **Con una cosecha que viene más retrasada de lo habitual debido a factores climáticos, que también podrían mermar los rendimientos en algunas regiones, los productores están optimistas ante precios 25% más altos que la temporada anterior.**

• **El dinamismo de las nuevas plantaciones sigue firme, con más de dos mil hectáreas nuevas cada año, y se proyecta superar las 60 mil hectáreas en 2030.**

PALOMA DÍAZ ABÁSOLO



el avance que ha traído consistentemente esta especie en Chile durante los últimos años. Si en la temporada pasada se cosecharon alrededor de 63 mil toneladas, para este año se proyecta un aumento de 14%, a unas

72 mil toneladas, según las estimaciones de AgriChile (ver infografía).

Los resultados estarían impulsados también por la entrada en producción de nuevos huertos, lo que se seguirá notando en los próximos años, ya que en la industria prevén que cada año se están plantando entre dos mil y tres mil hectáreas nuevas de avellanos europeos, concentrados entre las regiones del Maule y Los Lagos.

Así ya existirían más de 46 mil hectáreas plantadas y se alcanzarían unas 64 mil hectáreas al año 2030, convirtiendo a Chile en el tercer productor mundial de avellanas europeas.

“El dinamismo de las nuevas plantaciones de avellanas durante 2024 parece prometedor, dado el continuo crecimiento que han expe-

rimentado hasta ahora. Si miramos la evolución en los últimos años, vemos que nuestras proyecciones se siguen cumpliendo”, resalta Camilo Scocco.

BUENOS PRECIOS

Pese a las dudas de los efectos climáticos sobre las avellanas, la buena noticia de esta temporada viene del lado de los precios.

A comienzos de marzo, AgriChile informó a los productores que se pagará US\$ 3,77 por kilo para la variedad Tonda di Giffoni, US\$ 3,23 por kilo para las variedades americanas, como Yamhill y Lewis, y US\$ 2,89 para Barcelona y las variedades polinizantes, lo que está en torno a 25% más alto que los precios pagados durante la temporada pasada y en 2022.

A eso se suma un efecto positivo por el alza del tipo de cambio que, al comparar valores de marzo del año pasado con el mes actual, muestra un incremento en torno al 20%.

“Los precios han sido buenos y estables para los productores en los últimos años, con una volatilidad reducida, debido principalmente a la contingencia de este año en la zona mediterránea como consecuencia de la reducción de la cosecha”, dice Camillo Scocco, y añade que están afinando detalles para anunciar oficialmente la entrada en producción de la planta de procesos que ha estado construyendo AgriChile en San Gregorio, en la Región de Ñuble, que tendrá una capaci-

dad de 40 mil toneladas.

Uno de los principales factores que explica el alza de los precios es esta temporada es la menor oferta de avellanas de Turquía –que es por lejos el principal productor mundial–, cuya cosecha habría caído en torno al 20%, a lo que se sumaron producciones bajo lo esperado en Italia por problemas climáticos.

“Cuando a mí se me activa muy fuerte el negocio es porque Turquía no está embarcando y a fin de año ya comenzaron a llamarle clientes, se activó mucho la demanda y los precios, y para esta temporada ya tengo varios negocios reservados y estoy bombardeados de preguntas de clientes que conozco y otros que no”, destaca Jaime Armengolli, dueño de Agrícola La Campana, empresa que procesa alrededor de 1.500 toneladas de avellanas europeas al año y las exporta procesadas como pastas, harina y otros productos.

Como también abastece al mercado nacional y es productor, añade que a pesar de lo atrasada que viene la cosecha ya comenzó a hacer una pasada –ya que las avellanas se recogen con máquinas desde el suelo, a medida que cae la fruta– para comenzar a procesar y no quedarse sin stock, aun cuando ha recogido un porcentaje menor de lo habitual.

“En el área productiva, yo creo que la cosecha de Chile viene un poco caída respecto de lo que esperaba por el clima, especialmente en la Región del Maule, donde llovío mucho durante el invierno y el polen no pudo volar, en el caso de los avellanos. Como además hubo una primavera fría, pude que haya más presencia de fruta vana también”, plantea Jaime Armengolli desde Líneares.

Otra señal del atractivo que está tomando Chile y la demanda internacional por avellanas es la creciente llegada de compradores extranjeros, que esta temporada se ha notado con más fuerza debido a la escasez del fruto.

El director ejecutivo de Nefuen Trading, Jorge Mohr, que exporta directo avellanas de variedades americanas –ya que la empresa tiene la representación exclusiva para Chile de las variedades desarrolladas por la Universidad Estatal de Oregon– comenta que ha sido muy

llamativa la llegada de clientes durante los últimos meses.

“Algo que grafica la realidad de lo que está pasando y el interés que hay es que hace algunos días estuve con un comprador alemán-holandés de una empresa grande, después con otros dos compradores y la semana pasada, con otro más... Eso no nos había pasado nunca, probablemente porque es la primera temporada en la que se da que tenemos el desarrollo de los mercados y que el precio está alto, por lo que todos están buscando alternativas”, explica.

Otro punto favorable para Chile en ese sentido sería la menor calidad que han mostrado esta temporada las avellanas del hemisferio norte, lo que hace que los clientes se estén disputando la fruta de buena calidad y que salgan a buscar a nuevos orígenes, como Chile.

“Chile goza de una calidad de fruta que es extraordinaria, por lo que incluso los compradores que no son Ferrero están dispuestos a pagar un delta por un producto de calidad premium... En mi caso, ya tenemos una lista de compradores esperando para que les envíemos cotizaciones”, comenta con entusiasmo.

MÁS PLANTACIONES

“Para el próximo año se viene un destape”, asegura Andrés Reyes, gerente general de AgroReyes, quien asesora a más de 55 agricultores o unas 13 mil hectáreas de avellanos europeos en diferentes regiones de Chile, y que lidera el vivero VitroGroup, uno de los principales comercializadores de plantas de este fruto seco. Además, la empresa está organizando el tercer Día Nacional del Avellano Europeo, que se realizará el jueves 21 en Talca.



En la fotografía se ve el efecto en el desarrollo de los avellanos producto de los problemas climáticos.

zará el jueves 21 en Talca.

El comentario es en relación con las nuevas plantaciones, que siguen avanzando, impulsadas principalmente por la continua llegada de fondos de inversión internacionales para desarrollar nuevos proyectos.

“Nuestro vivero es uno de los que aportan más plantas. Para este año estamos con unas 500 mil listas para entrega y para el próximo ya tenemos comprometidos 1,1 millones de plantas, lo que habla del aumento que va a haber en la superficie... Y, apoyados en los buenos precios de este año, creo que la gente se va a decidir mucho más rápido”, dice.

En el caso de los fondos de inversión, advierte que los proyectos están enfocados en la plusvalía de largo plazo, más que en los precios de cada temporada, y que los extranjeros este año han percibido un clima político mucho más tranquilo, lo que también es favorable.

Otro indicador positivo del crecimiento que están teniendo los avellanos europeos en el país es que si hasta hace pocas temporadas lo usual era invitar a asesores italianos o norteamericanos a conocer las plantaciones locales, hoy ya están saliendo los especialistas chilenos a exportar sus conocimientos a Europa.

Andrés Reyes asegura que si llegara a entrar esta plaga, la estructura de los huertos de avellanos en Chile permitiría contar con las herramientas técnicas de control de una mejor manera que en países como Turquía o Italia, donde las plantaciones son muy pequeñas y cercanas a zonas pobladas, lo que dificulta usar control químico.

“Como Comité, tenemos firmado un convenio con el SAG para reforzar las alarmas sanitarias y que cualquier productor que encuentre algo raro en cuanto a plagas pueda subirla e informarla a tiempo, lo que contribuye a que las detecciones de plagas sean más efectivas, rápidas y oportunas”, dice Jorge Uslar.

pa y Estados Unidos.

“La capacidad técnica de Chile en avellanos se está comenzando a exportar al mundo y hoy no es raro encontrar asesores en Italia o Estados Unidos. Estamos yendo a Italia a enseñar a podar, a hablar de plantaciones en alta densidad a España e impulsando nuevas plantaciones en Argentina, y antes eso no se veía”, resalta Andrés Reyes.

EFFECTOS CLIMÁTICOS

Si bien en AgriChile estiman que viene una buena cosecha en cuanto a la calidad de la fruta, productores y especialistas creen que podría haber una disminución en los rendimientos debido a la falta de horas de frío durante el invierno y a una primavera más fría de lo habitual, principalmente en Maule.

“El avellano tiene un período amplio de floración, entre junio y septiembre, por lo que, como no hubo frío en los primeros meses, las flores que deberían haber estado emergiendo no salieron y, en la medida que comenzó a acumularse frío, las flores de media estación tardías lograron llegar a término... Eso hace ver que en los árboles hay uno o dos frutos y alrededor quedaron otros atrofiados. Si en la variedad Giffoni es común encontrar tres o cuatro frutos, este año es frecuente encontrar estructuras productivas con solo uno o dos frutos”, explica el asesor, viverista y productor Pablo Grau, quien preside la mesa técnica del Comité del Avellano.

Andrés Reyes añade que también se percibe un porcentaje mayor que lo habitual de frutas vanas y caídas de brotes debido a los vientos que hubo junto con las lluvias tardías.

“Si sumas todos los factores llegas a caídas en la producción de 20% a 30%, donde lo que más afecta es la baja tasa de fructificación y una condición de estrés que vivimos en Maule durante el verano de 2022-2023 que generó mucho aborto floral, lo que hizo llegar con una oferta reducida de polen al invierno. En el sur estos efectos no se dieron con tanta fuerza, y en zonas como Temuco hay productores que van a tener rendimientos históricos este año”, explica, y afirma que en la variedad Giffoni es donde se ha observado la mayor caída de la producción.

RIESGO DE PLAGAS

Uno de los puntos que más preocupan a los productores es el riesgo de la entrada de nuevas plagas que puedan complicar a los avellanos europeos, que están presentes en otros países, como el chinche asiático (*Halyomorpha halys*).

“Es una amenaza grave. Afortunadamente, tenemos los antecedentes de cómo proceder para combatirlo y manejarlo si llegara, pero lo clave en esto es actuar rápido... Las autoridades sanitarias nos deberían permitir instalar trampas de feromonas para poder capturarlo si aparece”, afirma Pablo Grau, ya que se trata de una plaga que también ataca a otras especies.